

Turienzo de los Caballeros. Donde los Templarios paseaban con sus cotas de malla, yelmo cerrado, escudo y capa blanca con la cruz "paté" de gules, a la altura del corazón.

En Turienzo visitaron la iglesia de San Juan Bautista con su bóveda decorada por pinturas barrocas, y el relieve que se identifica con San Miguel luchando contra un dragón. También recorrieron el Torreón, que es la "Torre del Homenaje", que se conserva de una antigua fortaleza templaria.

—Cerca de aquí está la laguna Cernea. Este pueblo se llama "de los Caballeros" por los Templarios, que protegían a los peregrinos a lo largo del Camino y aquí tenían uno de sus castillos. Los Templarios guardaban voto de castidad, y cuenta la leyenda que una doncella de este lugar se enamoró perdidamente de uno

de ellos mientras ella se bañaba en la laguna y él daba de beber a su caballo. Como no hacía caso a sus insinuaciones ella le dio a beber una pócima que le hizo inmediatamente enamorarse de la doncella. Intentaron huir una noche robando antes objetos sagrados de la iglesia, pero el Maestre de la Orden los descubrió, y con un encantamiento los convirtió en una piedra negra durante diez siglos. Esa piedra iría tomando formas de "bafumets", que son esas figuras con rostro demoníaco que aparecen en la catedral de León unidas en una ménsula.

—Eres un auténtico cicerone. Tienes que llevar mucho tiempo por aquí para conocer todas estas cosas...

—No creas; lo que sucede es que a medida que vas conociendo esta enigmática tierra con tanta belleza, cargada de nuestra historia... te embruja..., te embriaga, y te vas enamorando poco a poco de ella. Digo enigmática porque supongo que ya os estáis dando cuenta de que León es "esa gran desconocida". Además, te suceden cosas que siendo carne de asfalto como yo lo era antes, nunca pude imaginar que me pudieran ocurrir. Esta leyenda me la contó el amigo Francisco, que es el actual propietario del Torreón. Le conocí en *Gaia* ¡como no! y desde entonces mantenemos una cordial amistad. Además queda relatada ampliamente en el capítulo VI de la II parte de su libro: *Miscelánea Histórica y Genealógica de la Casa de Cabra*.

—¡Qué pasada: dueño de un torreón medieval!, debe de sentirse como un noble.

—Bueno... en realidad lo es. Francisco es Marqués y Conde, pero eso no quita para que sea una persona muy amable y accesible. Es buen conocedor de la historia de los Templarios y, como a mí, es un tema que me atrae mucho... Pero vamos a visitar el torreón por dentro, ya veréis qué museo...; y después vamos a Matevenero



Torreón, iglesia de San Juan Bautista y actos celebrados en la misma con motivo de actos culturales.

Fragmento *explorcata* de la novela *Españ@.es*, del autor Antonio J. Nevado * Edición en Internet *